



La educación es un factor clave en el ascenso social, pero en México la desigualdad persiste a pesar de los avances en el acceso, permanencia y egreso de la escuela.

## El que nace pobre, ¿pobre se queda?

Hace años, en las sociedades tradicionales se dictaba que los oficios de los padres se heredaban a los hijos; por ejemplo, un herrero, un carpintero o un campesino transmitían su oficio a uno o a todos sus hijos. El origen era el destino de buena parte de la población, prácticamente de manera inamovible.

Con la transición a la "sociedad moderna" y gracias a la industrialización, urbanización y expansión tecnológica, se volvió necesaria una mayor especialización y capacitación para acceder a mejores oportunidades laborales. El Estado, por su parte, logró mediante infraestructura, planes de estudio y programas sociales que la población tuviera un mayor acceso a la educación.

Ésta suponía la puerta a trabajos mejor pagados y al aumento en el nivel de vida de la población. Sin embargo, según datos del informe "México del 2018. Movilidad social para el bienestar", del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, en nuestro país, siete de cada diez mexicanos que nacen pobres, se quedan en esta condición durante toda su vida.

### ¿Igualdad de oportunidades?

"El origen social y familiar es muy importante. Pero la escuela a la que se asiste en la educación media superior para entrar a la universidad continúa siendo un factor que determina los destinos de las personas", explica el doctor Santiago Andrés Rodríguez, investigador del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM.

De acuerdo con el especialista, aunque en los últimos años México ha conseguido una cobertura casi universal en la educación básica, y existen mejoras generales —como una mayor escolaridad de los hijos respecto a sus padres—, persiste la desigualdad social, sobre todo en el acceso a la educación media superior y superior.

Esto ocurre porque aunque ha crecido la cobertura en los niveles de educación media superior y superior, la desigualdad social persiste dentro del sistema educativo. Esto, debido a diversos factores: si la escuela es pública o privada, la ubicación, los filtros para ingresar o el tipo de formación que se ofrece; es decir, si es técnica, tecnológica o no escolarizada; factores que, menciona el investigador, están ligados al origen social de las personas.

La movilidad intergeneracional social se refiere al ascenso socioeconómico de la familia en comparación con sus orígenes; es decir, un aumento social y económico de los hijos con respecto a los padres.

### Entender las causas

El doctor Rodríguez, quien trabaja en el proyecto "Movilidad educativa intergeneracional y niveles de logro en la transición a la educación media superior en México", menciona que hay dos teorías que explican la reproducción de las desigualdades sociales en educación: la visión funcionalista y la teoría de la reproducción cultural.

En la visión funcionalista, el sistema educativo está adecuado al mercado de trabajo especializado y busca contratar a los "mejores" y más "convenientes", fortaleciendo las desigualdades educativas. Por su parte, la teoría de la reproducción cultural legitima las desigualdades, a través del proceso de socialización, y da por hecho que la desigualdad es producto del esfuerzo individual.

Por lo anterior, para atacar la desigualdad, es necesario impulsar la igualdad de oportunidades y buscar que todos tengan las mismas posibilidades de acceder a protección social, salud, educación de calidad y mercado de trabajo, sin importar el origen.